UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Cómo conceptúan el control sanitario los
productores cárnicos en Uruguay.**

Estudio de caso de la región de Fraile Muerto

Daniel Velázquez

Tutora: Ema Julia Massera

2008

Índice

Introducción.....	3
1. La producción cárnica en Uruguay.....	5
1.1 La producción cárnica.....	5
1.1.1 Caracterización.....	5
1.1.2 Modelos de producción cárnica.....	8
1.2 El control sanitario.....	11
2. El control sanitario según los productores cárnicos.....	16
2.1 Situación 1.....	17
2.2 Situación 2.....	20
3. Modelos de producción cárnica y control sanitario.	24
Conclusión.....	27
Bibliografía.....	29
Anexo : Diseño Metodológico.....	31

Introducción

La presente Monografía si bien es individual, fue realizada en conjunto a comienzos del año 2005, como actividad curricular del Taller Central de la licenciatura en Sociología. Dicho Taller tenía el título de “Innovación, Trabajo y Educación en la Agroindustria” y su propuesta era plantearnos grupalmente, un objeto de estudio enmarcado en la temática propuesta.

El terreno en el que nos movimos entonces un grupo de compañeros de clase fue un terreno sin explorar, es decir, donde no se encontraron antecedentes sobre el estudio de dicha temática desde la Sociología.

Decidimos realizar el estudio, a través de la elección de la región de Fraile Muerto y zona de influencia (Cerro Largo), utilizando como estrategia de investigación al estudio de caso.

Dentro del grupo de trabajo, decidí, en parte movido por la propia dinámica de los acontecimientos, investigar cómo conceptúan el control sanitario los productores cárnicos. Como objetivos específicos, me propuse: a) analizar las concepciones de los productores cárnicos sobre control sanitario; b) investigar la relación entre producción cárnica y control sanitario y; c) establecer tipologías con situaciones encontradas.

El trabajo de campo constituyó en la realización de 16 entrevistas en profundidad a productores ganaderos de la región de Fraile Muerto. En función de la revisión bibliográfica para el diseño de la muestra fueron tomadas en cuenta las variables *tamaño del predio y especialización productiva* (Ver Anexo: diseño metodológico)

El cuadro a continuación registra el número de productores entrevistados

	Chico	Mediano	Grande	Total
Cría	2	1	0	3
Invernada	0	3	0	3
Ciclo Completo	1	7	2	10
Total	3	11	2	16

El primer capítulo de la Monografía funciona como caracterización de la producción cárnica en Uruguay haciendo referencia al control sanitario como control técnico.

En el segundo capítulo de la Monografía se expone el análisis de las 16 entrevistas con los productores

El tercer capítulo es una contrastación entre lo que se expone en el capítulo primero, y los resultados empíricos provenientes de las entrevistas, generando dos situaciones de conceptualización del control sanitario como parte de los dos modelos de producción cárnica presentes en Uruguay.

Luego de la conclusión y la bibliografía utilizada, aparece un anexo en donde se expone el diseño metodológico de la investigación, detallando la estrategia de investigación, la construcción de la muestra, así como la técnica aplicada (entrevista en profundidad) en el relevamiento del trabajo de campo.

¿Por qué estudiar conceptualizaciones sobre control sanitario? ¿No será solamente una mera cuestión técnica solo relevante para un médico o químico y no así para un sociólogo?

Las conceptualizaciones de los productores sobre una cuestión aparentemente solo relevante en la órbita de la técnica, como el control sanitario, nos develan un terreno no estudiado aún por los investigadores de los fenómenos sociales, en un país como Uruguay, donde la producción cárnica ha tenido históricamente hasta el presente un rol decisivo como factor explicativo de su singular desarrollo económico, cultural y político.

1. La producción cárnica en Uruguay

Este capítulo cumple la función de ser un acercamiento al mundo de la producción cárnica en Uruguay, presentando una caracterización del complejo cárnico.

En la primera sección del capítulo se caracteriza el complejo cárnico uruguayo en su dimensión histórica, como complejo agro – exportador, vinculándolo con recientes aportes teóricos para su comprensión en relación con la temática del desarrollo. En la segunda sección se aborda el tema del control sanitario, exponiendo las principales técnicas veterinarias sobre el control de los factores patógenos y culturales que pueden incidir en la calidad sanitaria de la carne vacuna.

1.1 La producción cárnica

1.1.1 Caracterización

La vinculación de la Banda Oriental con los mercados capitalistas mundiales comienza a operarse a partir del 1700 fundamentalmente con la producción de tasajo y cuero en establecimientos llamados “saladeros”. El tasajo es carne vacuna cortada en tiras y salada, que una vez que se deja secar al sol, se conserva sin refrigeración, aunque su sabor desagradable impidió su consumo en los mercados europeos, vendiéndolo a las poblaciones de esclavos de Cuba y Brasil (*Finch, 2005*)

Hacia la década de 1860, siendo ya el Uruguay un Estado independiente, se abre con la introducción del ovino, el ciclo de la lana, cuya principal consecuencia fue la diversificación de la producción. En ésta década (1865) también se instala, (en Fray Bentos), el primer establecimiento fabril para matar y procesar ganado. Dicho establecimiento fue una compañía anglo - alemana llamada “Liebig’s Extract of Meat Co. Ltd.” (*Finch, 2005.*)

En 1871, los productores terratenientes “modernizadores” o “progresistas”, de origen mayoritariamente europeo, (muchos de ellos con participación simultánea en la economía urbana, como la banca y el comercio), ubicados geográficamente en la zona centro – sur – oeste del Uruguay, fundan la “Asociación Rural del Uruguay” (ARU) como instrumento de presión, con el objetivo principal de consolidar la propiedad de la tierra y generar condiciones políticas de estabilidad, es decir, acabar con las continuas

guerras civiles entre caudillos locales terratenientes de las divisas blanca y colorada que atentaban contra la producción ganadera misma, y por lo tanto, atentaban contra los intereses de estos otros terratenientes “progresistas”, afectando también con esto a los intereses del mercado mundial (Finch, 2005).

“La formación social del Uruguay moderno data efectivamente del período de la modernización capitalista iniciada bajo el gobierno militar de Latorre, y la concentración de la propiedad de la tierra es su característica principal” (Finch, 2005: 37)

En el año 1876, El Coronel Latorre derroca al gobierno civil, llevando a la práctica el alambramiento de los campos previsto en el Código Rural, reprimiendo militarmente los levantamientos armados, instaurando el “orden” en la campaña, consolidando así, la propiedad de la tierra y consolidando las exportaciones de carne y cuero y lana hacia las potencias capitalistas, fundamentalmente Inglaterra (Finch, 2005)

Como forma de desarrollo, las economías exportadoras de productos primarios producen mercancías sin más valor que el dado por la tierra como medio de producción, es decir, por la *naturaleza* como fuente de rentas, distribuida por el Estado de forma desconectada de la producción, de forma clientelística; y no, la ganancia generada por la actividad *industrial* (los hombres transformando la naturaleza), propia de las sociedades capitalistas desarrolladas. (Silva Barros, 2007)

“El efecto de la renta de la tierra se fue reduciendo históricamente en los países desarrollados, hasta llegar en la actualidad a una fracción insignificante del ingreso nacional” (Silva Barros, 2007:47)

En el caso del Uruguay, como economía primario – exportadora, fundamentalmente con su complejo cárnico exportador, reúne todas las características antes dichas, ya que la carne y el cuero son productos cuyo valor le es dado por la tierra, fundamentalmente las pasturas, fuente principal de su alimentación. Dichas pasturas son parte de la tierra, son parte de la *naturaleza*, por lo tanto, en la venta de carne al mercado mundial, el complejo cárnico (de manera desigual ya que los medianos y pequeños productores son los que menos se apropian de la renta, sin

mencionar a la clase de trabajadores rurales que viven y trabajan en condiciones materiales y culturales que para cualquier trabajador urbano o intelectual seguramente le parecerían infrahumanas), y el Estado se apropian de una renta que se basa en el monopolio de la tierra (las pasturas) como medio de producción.

Llegando a conclusiones similares, tenemos el planteo de la socióloga Ema Massera en “La relación de clientela, obstáculo al desarrollo de Uruguay”, donde se identifican relaciones sociales de clientela que explican las estrategias empresariales especulativas e improductivas en Uruguay (*Massera 2004*)

La búsqueda de *rentas* se da por el aumento de la *renta* generada en la exportación del producto primario (en este caso la carne y el cuero), distribuida por el Estado de manera desconectada de la producción, generando instituciones o formas sociales patrimonialistas, clientelísticas, y corporativas, constituyéndose en trabas para el desarrollo productivo. Existe en el Uruguay una relación dialéctica entre una infraestructura económica rentística y una superestructura rentística. Según la categorización del economista Silva Barros, este todo dialéctico entre infraestructura y superestructura es una forma de “capitalismo rentístico” basado, como ya hemos comprobado, en la producción de mercancías primarias sin inversión de capital y sin la utilización de fuerza de trabajo como factores que dan valor a la mercancía, sino las pasturas como medio de producción, es decir la búsqueda de la renta de la tierra, y no la búsqueda de la ganancia capitalista propiamente dicha.

“El éxito del capitalismo rentístico se transforma poco a poco, en un obstáculo cada vez más insoslayable para el desenvolvimiento normal del sistema (...) de esta contradicción se desprende el colapso del capitalismo rentístico” (Silva Barros, 2007:49)

Dejando de lado, por el momento, los aspectos teóricos de la producción cárnica en Uruguay, es necesario para continuar su correcta caracterización, tomar en cuenta aspectos más concretos, que tienen que ver con nuestro trabajo de investigación (selección del caso, conformación de la muestra, etc.)

Los productores cárnicos son clasificados según el tamaño del predio y, según la especialización productiva, (categorización obtenida del censo agropecuario (www.mgap.gub/diea/)). Hay establecimientos ganaderos que se especializan en la *Cría*. El objetivo de estos establecimientos radica en tener mayor cantidad de terneros/as

posibles por año. Luego de seis meses, aproximadamente, se procede al “destete” de los animales (separación que sufre el ternero de su madre, donde dejará de alimentarse a través de la misma para auto alimentarse, donde luego los mismos pasarán a una nueva fase de su vida, diferenciándose según su sexo. Con referencia a los terneros, estos serán capados en su mayoría, (salvo aquellos que tengan morfológicamente y genéticamente condiciones para reproductores), para ser engordados en otros establecimientos. Las terneras pasarán a un proceso de maduración biológica en base a alimentación, para adelantar lo más posible el ciclo reproductivo. Ellas quedaran en estos establecimientos y se repetirá este proceso mencionado, es decir preñar, acompañara al ternero y luego volver a preñar.

Hay establecimientos que se especializan en el engorde de los animales (preferentemente novillos y vacas, aunque también corderos) que compran a los establecimientos de *Cria*, en donde el objetivo fundamental será el aumento de kilos en el tiempo más corto posible, estos establecimientos son llamados “campos de *invernada*” Puede que un animal pase por varios de ellos, sin tener que generar todo el ciclo de engorde en un solo establecimiento, siendo aquí un factor determinante el suelo, lo que hace que algunos se dediquen al primer periodo de engorde y otros a la terminación de los animales. Los terneros entran a estos establecimientos de *Invernada* con 120k-140k aprox. y salen del mismo con 450k-500k (dependiendo de la raza) siendo este el óptimo, lo que se suele llamar novillo gordo.

Luego están los establecimientos de *Ciclo completo* que son aquellos que realizan estas dos fases, en un mismo establecimiento, es decir lograr preñeces en las hembras y engordar a los machos hasta que están listos para ser transportados al frigorífico.

1.1.2 Modelos de producción cárnica

Cuando utilizamos herramientas analíticas como lo son la utilización de modelos de producción, estamos utilizando una herramienta conceptual que nos permite categorizar una producción dada (en este caso la producción cárnica), tomando en cuenta ciertas características típicas, expresándolas en forma de variables

(Del Valle, 2007)

Según Del Valle, un modelo de producción cárnica está constituido, entonces, por una primera variable que es el *producto*; como principal expresión resultante de un conjunto de procesos. Una segunda variable, la *venta* que está íntimamente relacionada con las características fundamentales del producto. Una tercera variable, la *organización*, de la cual se compone la actividad; y una cuarta variable, el carácter de la *información*, que circula en el proceso productivo

Tomando en cuenta estas variables, procedemos a la construcción de situaciones o modelos de producción en un espacio físico, tomando un conjunto de relaciones que establecen los diversos agentes económicos (*Del Valle, 2007*)

En el modelo *especulativo extractivo* presente en la ganadería uruguaya, el precio es determinado unilateralmente por la demanda, es decir, por los frigoríficos. En la relación entre frigorífico y productor, la determinación del precio por “segunda balanza”, es decir, por un mecanismo en el cual la vaca o novillo se pesa en una primera balanza, y luego de ser faenada y retirado el cuero (¡no pago al productor!) se vuelve a pesar en la “segunda balanza”, en la que el precio ofrecido es arbitrariamente impuesto por el frigorífico, y aceptado complacientemente por los productores. Esta relación entre frigorífico y productor es un ejemplo bastante ilustrativo de una situación de no-mercado (*Ferreira, 2007*).

El consignatario y/o escritorio es un agente netamente especulativo, ya que establece una red de clientela, lo cual le posibilita contraer negocios, apropiándose de los beneficios monetarios sin participar en el proceso de producción (*Del Valle, 2007*)

El modelo *especulativo extractivo* en la ganadería uruguaya estaría vinculado a la disputa por el reparto de la renta de la tierra. A su vez, dicha renta de la tierra está determinada por la propiedad privada de la tierra como medio de producción garantizada por formas sociales patrimonialistas, clientelísticas y corporativas, de carácter políticamente conservador siendo éste el factor que identifican tanto (*Massera 2004*) cómo. (*Silva Barros, 2007*) obstáculo al desarrollo.

“La especulación en los precios se basa en el monopolio de la propiedad privada de la tierra, del mercado interno de consumo y del mercado de exportación. (...) La expropiación patrimonial de pequeños productores endeudados es un aspecto relevante de este carácter especulativo; forman parte de cadenas extractivas depredadoras: a. tienen un producto de bajo valor agregado, b. explotan a los trabajadores, principalmente mujeres y jóvenes, a través de la prescripción de gestos y

tiempos, el destajo y el contrato “en negro”, frecuentemente no cumplen medidas sanitarias, y aún más, obstaculizan la investigación de medidas sanitarias”
(Massera, 2004: 31)

El modelo de *búsqueda de adaptación al mercado* en la producción cárnica se origina en Uruguay como estrategia de algunos agentes del complejo:

“El reconocimiento del mercado como determinación principal de la estrategia empresarial, solo aparece a partir de la década del setenta y tiene como contexto nacional y mundial neoliberal de globalización post setenta” (Massera, 2004: 35)

Se dio fundamentalmente como causa derivada de la crisis que comenzó a operarse luego del fin de la “bonanza” en los precios internacionales de los productos ganaderos, producida por el fin de la guerra de Corea (1953) (Finch 2005), y fundamentalmente, como ya mencionamos, por el propio éxito (¡y a la vez fracaso!) del sistema de acumulación *especulativa extractiva*, por su propia contradicción interna: Mientras más se beneficiaban dichos sectores especulativos con la renta de la tierra distribuida clientelísticamente por el Estado a través de la creación de cargos burocráticos estatales y de favores políticos, más se obstaculizaban los progresos técnicos en la esfera de la producción, menos valor agregado tienen los productos, más vertical es la organización, menos información disponible, etc.(Silva Barros, 2007).

Algunos agentes de complejo cárnico, asesorándose con técnicos, se han planteado estrategias para mejorar el valor agregado de la carne para competir en un mercado globalizado de carne, siendo un claro indicador de la presencia de éste modelo de *búsqueda de adaptación al mercado* en el complejo cárnico uruguayo la creación en la década de 1980 del INAC (Instituto Nacional de Carne), un Ente público no estatal, creado como cuerpo asesor y de promoción de las carnes uruguayas en los mercados mundiales.

A diferencia del modelo especulativo, la búsqueda de adaptación al mercado implica un *producto* con mayor valor agregado, buscando cuidar la *calidad* del mismo, en búsqueda de captar la demanda internacional de carne

En la situación de búsqueda de adaptación al mercado, existen determinadas informaciones de carácter técnico, que se originan en las relaciones de asesoramiento

técnico que se entablan entre productores y las autoridades del estado para promover técnicas de producción acorde a las demandas del mercado internacional.

El mercado interno, como se verá, no tiene un rol en el complejo cárnico uruguayo.

1.2 El control sanitario en la actividad ganadera

Cuando hablamos de control sanitario en la actividad ganadera, estamos haciendo referencia a una actividad en concreto, que tiene como fin en si mismo cuidar la salud humana y/o de los animales tomando en cuenta determinados factores de la química y biología del suelo, del agua, y del ambiente en general, que inciden en la alimentación humana

El maltrato o violencia en el manejo del ganado es conocido dentro del ámbito veterinario como “*bienestar animal*”.

En síntesis, existen factores sanitarios de origen patógeno, y factores sanitarios de origen cultural, es decir, de la relación de los seres humanos con los animales, con la tierra y entre sí.

Dentro de la determinación biológica de los herbívoros de alimentarse con hierbas para reproducir su existencia; los seres humanos son sensibles a los factores que puedan afectar la salud y bienestar del ganado bovino

“En lo que se refiere a la ganadería y, sobre todo, a la base forrajera, la línea de los diferentes equipos de gobierno por lo menos desde el informe McMeekan de finales de los años cincuenta, estuvo orientada a introducir especies de leguminosas y gramíneas foráneas en el país, con significativa fertilización química fosforada y nitrogenada, tomando a Nueva Zelanda como modelo. Sobre la base de esta orientación, se denomina “mejoramiento” a la implementación de especies exógenas con fertilización química, terminología que no compartimos, pero que es la original de la DFEA.” (Redes, 2000: 79)

Esto significa que los “mejoramientos” de las pasturas son a base de la utilización de fertilizantes químicos, cuyos efectos en la salud humana no parecen estar demostrados científicamente con estudios a largo plazo, es decir, los efectos de estos químicos en la salud humana, de ahí la necesidad en el mercado a nivel mundial de

productos alimentarios de origen “orgánicos”, es decir, sin la utilización de químicos en su producción y si, como indica su nombre, de elementos orgánicos. En el complejo cárnico de Uruguay existe un proyecto de elaboración de “carne orgánica” a través del uso de un tipo de fertilizante de origen orgánico que se llama “fosforita” y cuya utilización es una iniciativa privada a cargo de PRONADEGA, fundación miembro del Frigorífico Pul, ubicado en el departamento de Cerro Largo.

Otro aspecto importante de la alimentación animal es el volumen necesario para satisfacer lo recomendado por los veterinarios

“Se aconseja asegurar 2 Kg. de materia seca por cada 100 Kg., de peso vivo para vacunos con menos d 500 Kg. Por encima de 500 Kg. la ingesta se reduce a 1 Kg. de materia seca por día cada 100 Kg. de peso vivo”

(Barros- Castro, 2004: 16)

Otro punto importante se constituye en una correcta hidratación del animal, garantizada por una fuente de agua potable no contaminada por agentes patógenos, químicos o de cualquier otra índole, que puedan enfermar al animal, además de la abundancia necesaria para cubrir las necesidades del bovino que son de 45 litros de agua por día en el animal adulto *(Barros- Castro, 2004)*.

Aunque pueda parecer llamativo, el *Bienestar Animal* condiciona la calidad de la carne. El ganado que es excitado como consecuencia de mal manejo en el campo logra inferiores ganancias de peso y da carnes menos tiernas.

La definición de *buenas prácticas operacionales* es la que sigue a continuación:

“Pasos generales o procedimientos que controlan las condiciones operativas durante el manejo y faena de animales permitiendo las condiciones favorables para lograr optimizar el Bienestar Animal” (Barros- Castro, 2004: 7)

Siguiendo con ésta definición anterior, se entiende por *Bienestar Animal*

“Bienestar es el estado de salud mental y físico en armonía con el entorno o medio ambiente” (Barros- Castro, 2004: 7)

Los estándares de *Bienestar Animal* se basan en cinco (5) condiciones, todas ellas basadas en la idea de evitar el estrés que el medio externo le pueda generar al animal:

- 1) *No presentar sed, hambre o nutrición insuficiente.*
 - 2) *No presentar dolor, heridas o enfermedad*
 - 3) *No presentar temor o angustia*
 - 4) *No presentar incomodidad*
 - 5) *No presentar un comportamiento anormal*
- (Barros- Castro, 2004:12)*

Para cumplir con el *Bienestar Animal*, se debe evitar el empleo de elementos que le puedan generar angustia al animal, por lo tanto se debe evitar:

- La utilización de palos u otros objetos con punta o en forma de caño.
- El empleo de la picana eléctrica
- La utilización de ruidos intensos y/o gritos para manejar el animal
- Se debe evitar el uso de perros
- Se debe evitar toda agresión a los animales

La utilización de medicamentos veterinarios, fundamentalmente a través de *vacunas*, son un moderno método de control sanitario que evita, como en el caso de la *vacuna* contra la fiebre aftosa, por ejemplo, que el ganado se enferme.

Los medicamentos veterinarios también son un medio de combate directo contra ciertas enfermedades, como los parásitos, combatidos eficazmente por los *antiparasitarios*.

En lo que atañe a la administración de medicamentos veterinarios, hay diez (10) puntos a tener en cuenta; ellos son;

- 1) *Usar y almacenar los productos de acuerdo a las indicaciones de la etiqueta*
- 2) *Administrar sólo medicamentos registrados en el MGAP*

- 3) *El instrumental (jeringas y agujas) deberá estar limpio y en condiciones adecuadas*
- 4) *Administrar las inyecciones subcutáneas e intramusculares en la tabla del cuello*
- 5) *No administrar más de 10 cc. de producto por sitio de inyección*
- 6) *Mantener una adecuada cadena de frío en los productos que así lo requieran (vacunas)*
- 7) *No subdosificar. Calcular la dosis de acuerdo al animal más pesado del lote*
- 8) *Respetar el tiempo de carencia recomendados por el fabricante para evitar residuos en la carne y leche*
- 9) *Llevar un registro de la administración de los medicamentos (Planilla de control sanitario)*
- 10) *El uso y administración de específicos veterinarios debe ser realizado por personal adecuadamente capacitado (César- Huertas, 2004: 8)*

La incorrecta administración de medicamentos puede provocar la formación de abscesos en las masas musculares, además de dejar residuos en el producto final. La causa principal de estos abscesos es la incorrecta utilización de los inyectables para la administración de las vacunas

(César- Huertas, 2004)

“La carne vacuna es un alimento que en la última década ha producido, en otros lugares del mundo, ciertos prejuicios para el consumidor”

(Durán Martínez, 2005: 58)

Ciertamente, hija de de la globalización económica es la implementación, en primer instancia en Europa, (gracias a, por ejemplo, la aparición de la mediática enfermedad de “La Vaca Loca”) de sistemas informáticos de trazabilidad (Durán Martínez, 2005) en los cuales el eje central de funcionamiento es la *información*. En una palabra, dicha información, pasa a agregarle valor al producto carne en el mercado, ya que lo que se vende es el concepto de *inocuidad alimentaria* (Durán Martínez, 2005)

En entrevista a informante calificado del MGAP, la *trazabilidad* es un sistema de identificación animal basado en las herramientas informáticas, haciendo posible seguir la trayectoria desde el origen hasta el punto de destino de la carne, esta trayectoria atraviesa toda la cadena de producción. (“del pasto al plato”) La trazabilidad del ganado bovino permite conocer la historia de cada animal, pudiendo detectar y aislar rápidamente cualquier animal afectado con alguna enfermedad (control sanitario).

La trazabilidad permite conocer donde estuvo el animal, precisar en cada sitio y la fecha, controlando con que otros animales estuvo durante el tiempo de residencia en cada sitio. También permite este sistema precisar la localización precisa de los animales en tiempo real por Internet, así como su número y su composición por razas. La instrumentación de este sistema responde a “la demanda” de inocuidad alimentaria de los mercados “de primer mundo” (Europa, USA).

En Uruguay, este sistema descansa en un marco normativo inédito en otros países productores de carne, ya que la trazabilidad es Ley 17997 de agosto de 2006, creando al SIRA (Sistema de Identificación y Registro Animal) dependiendo del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) . Dicha ley obliga a todos los productores de cría y recría, a aplicar una doble identificación animal, a través de una caravana electrónica y otra caravana visual.

La implementación de este sistema en Uruguay se esta realizando por el SIRA en etapas. La primera etapa comprende el registro de los sucesos que ocurren durante la Producción primaria, o sea desde el nacimiento del ternero hasta el ingreso del animal al frigorífico. Esta primera fase se inicio en Setiembre de 2006 y finalizará en 2009. La segunda etapa se instrumentara a partir del año 2010, comprendiendo el registro de sucesos que ocurren desde la faena del animal hasta la obtención de los productos cárnicos a ser comercializados al consumidor final.

El mecanismo es el que sigue: el productor pide tantas caravanas como animales tenga declaradas en el DICOSE (declaración jurada). Si tiene 20 vacas, obtendrá 20 caravanas, etc. El sistema de caravanas es controlado por un centro de cómputos, monitoreando en tiempo real toda la información obtenida. Esta fundamental función operativa es realizada por una empresa privada contratada por el MGAP, con centro en Montevideo. El costo aproximado por generación de animales ingresados a este sistema es de 8 millones de dólares, asumidos por el Estado a través del Ministerio (MGAP). Para llevar a cabo las operaciones de registro de los datos a relevar, es decir, el alta del animal en el sistema identificándolo con un código numérico, el lugar de nacimiento

del ternero, el sexo, la raza o cruza, la fecha de nacimiento, y los movimientos del mismo fuera de su jurisdicción; son realizados por operadores certificados por el MGAP. El costo del aparato identificador (es un aparato electrónico sin el cual las caravanas no funcionan) es de aprox. U\$S 1000. El productor tiene varias opciones. Una es comprar él mismo el aparato y tomar un cursillo en el SIRA. De ésta manera él mismo puede, por ejemplo, mover su ganado a otros campos, o venderlo y realizar el correspondiente (y obligatorio) registro. Otra opción que tienen los productores es comprar el aparato entre varios (de forma cooperativa) y, eso sí, uno de ellos, por lo menos, debe acreditarse en SIRA realizando el correspondiente cursillo de cómo operar el aparato (es parecido al método registrador de código de barras de supermercado). Otra opción posible es que personas (“terceros” en la terminología del derecho, de los contratos), realicen el cursillo y cobren a los productores por este servicio. En éste sentido, el Estado no intervendría dejándolo en la esfera privada, aunque desde el MGAP se quiere privilegiar con subsidios a los pequeños y medianos productores cárnicos, tal vez comprando aparatos para éstos productores y dejando que los grandes sean los que paguen a precio de mercado, es decir, U\$S 1000.

2. El control sanitario según los productores ganaderos

Este capítulo tiene como finalidad exponer los resultados a los que ha llegado la investigación.

El análisis de las entrevistas permite identificar dos situaciones de conceptualización del control sanitario. Una primera situación, que se vincula con el modelo *especulativo extractivo*; y una segunda situación que se corresponde con el modelo *de búsqueda de adaptación al mercado*.

El cuadro a continuación expone el número de entrevistados según situación, tamaño de predio y especialización.

Tamaño del predio	Especialización productiva	Situación I	Situación II	Total
Pequeño	Cría	1	1	2
Pequeño	Ciclo completo	0	1	1
Mediano	Cría	1	0	1

Mediano	Invernada	3	0	3
Mediano	Ciclo completo	7	0	7
Grande	Ciclo completo	1	1	2
Total		13	3	16

En la exposición de cada situación haremos en primer lugar una breve caracterización de los *productores* y de sus *objetivos de negocio*. A continuación analizaremos la concepción que realizan los productores del control sanitario, tomando como dimensiones *qué se controla, cómo se controla, con quién o quiénes se controla* y veremos el *organigrama* de relaciones resultante.

2.1 Situación 1

Productores

En esta situación se encuentran la mayoría de los entrevistados: 13 en 16 casos relevados.

Encontramos que se abarca en esta situación todos los *tamaños de predio* y todas las *especializaciones*. Es decir, por *tamaños de predio*, 1 productor pequeño especializado en cría; 11 productores medianos, (7 de ellos especializados en ciclo completo, 3 especializados en invernada, 1 especializado en cría); finalmente 1 productor grande especializado en ciclo completo. Tomados por *especialización*, se contemplan 8 productores especializados en ciclo completo, 3 productores especializados en invernada, y 2 productores especializados en cría. No se registra en esta situación productores pequeños de de ciclo completo.

Objetivo de negocio

El estudio realizado nos lleva a establecer que el objetivo de negocio de los productores que integran esta situación es la búsqueda de precio, vinculado éste exclusivamente al kilaje del animal. Solo se ve interesado el productor en obtener de la venta de ganado un mayor beneficio en la relación kilo/precio.

Qué se controla

En relación a lo que se controla en la producción en las entrevistas encontramos referencias a:

- enfermedades
- machucado

Preguntados por el control sanitario, los productores lo identifican con el control de las enfermedades. A su vez, sólo especifican dos enfermedades: la fiebre aftosa y los parásitos.

“Bueno, la sanidad, este (...) creo que el productor tiene que tomar conciencia de que se esta jugando la vida, solamente por el lado de la aftosa, la vaca loca no tenemos por suerte”

“Bueno (...) la sanidad es (...) la sanidad es una (...) digamos es una obligación, hasta de conveniencia del productor, hay que tener la mejor sanidad dentro del establecimiento, en cuanto (...) a dar este (...) lo sanitario, todo ese tipo de cosas. El problema de la gente es que hay así (...) siempre la aftosa, es un problema”

En cuanto a la preocupación con el machucado de la carne, no aparece, propiamente, como un problema de sanidad animal sino vinculada al rendimiento en kilos y, por lo tanto en precio.

¿Y no hay problemas ahí por la sanidad animal?

“A eso sí, (...) si está una animal machucado ellos [el frigorífico] le cortan el pedazo, pero uno tiene que cuidar el ganado (...)”

Cómo se controla

En relación a cómo se controla, encontramos conceptualizaciones vagas e imprecisas en relación a la utilización de medicamentos veterinarios y la administración de antiparasitarios. También se nombra a la trazabilidad, como conceptualización vaga e imprecisa, sabiendo que será una futura exigencia de los frigoríficos, pero

desconociendo en concreto su significado estratégico en la producción cárnica, de la cual ellos son parte.

¿Y como se maneja en lo sanitario?

“(…) Y si tiene parásitos, se lleva una muestra muerta, y ellos te dan que darle, se lo pones en la sal.”

“Esta todo muy bien organizado, en fin (….) llega los momentos de vacunar y ta (….) esta todo programado, las vacunas son gratis, en fin (….) hay apoyo, en ese aspecto (….)”

“(…) garantías sanitarias, para que los resultados sigan viniendo para mejor, y ahora esta la trazabilidad, aparentemente como una exigencia de los frigorífico, y bueno y (….) hay que, y hay que (….) hay que hacerla ¿no?”

“¿Que significa la trazabilidad? Vender o no vender, no más precio o menos precio”

Ciertamente, este productor sintetiza en su respuesta a la pregunta “¿Que significa la trazabilidad? “Vender o no vender, no más precio o menos precio” la conceptualización *especulativa extractiva* de control sanitario. En este caso, además de ignorar en concreto su significado, equipara la trazabilidad con la búsqueda de un mejor precio, preocupación prioritaria de éstos productores.

Con quién o quiénes se controla

En relación a con quién o quiénes se controla, las respuestas nos revelan que los entrevistados no reciben ningún tipo de asesoramiento oficial, sino con algún “veterinario amigo”.

¿Reciben asesoramiento de alguna forma, por la parte de sanidad?

“No (….) en general no (….) seguro, siempre conversa con un veterinario amigo, en fin (….) no, no siempre esta en el tema, es lo que decíamos en lo anterior de cosas (….) no tenemos un asesoramiento oficial no, seguro(…)e pronto uno donde compra en la

veterinaria, hay un veterinario y uno va y ante cualquier problema, lo soluciona por ahí(...)"

¿UD. recibe asesoramiento técnico?

"No prácticamente no, uno lo hace solo"

¿Usted recibe algún tipo de asesoramiento técnico? Si... generalmente si... se consulta, algún amigo, este... no hay, no hay digamos... el establecimiento... dado que es un establecimiento chico no tiene un profesional así, que, que diga... en fin quien va a producir no..., acá se consulta..., se conversa con los amigos, cada uno aporta alguna idea, en fin, el trabajo de campo es muy... muy artesanal.

¿Alguna vez recibió asesoramiento de alguien? No. Bueno digamos... yo trabaje... el, el, el patrón que tuve era un Ingeniero Agrónomo no, y... y bueno siempre uno aprende, este... y en el establecimiento normalmente e... fue el que importó el Charoles, o sea fue el primer productor que trajo el Charoles y había mucho Charoles, se hizo e... se hacía, digamos se llegó al puro de origen por, por medio de esa opción no, o sea este... y se controlaba muy bien eso, o sea, este... había un sistema... bueno lo ideamos nosotros allí, de, de la forma de controlar... o sea las, las generaciones no, este... el porcentaje de, de, de vamos a decir de sangre como se le dice a lo criollo, no sé si esta bien dicho. Este... o sea cuál es pura sangre, tres cuartos, siete octavos, quince dieciséis, o sea que..., y... todo eso lleva una, una inspección de la sociedad de criadores, y bueno y uno va aprendiendo.

Organigrama de control sanitario

En lo que refiere al organigrama de control sanitario, no aparece en las entrevistas.

2.2 Situación 2

Productores

En esta situación se encuentran la minoría de los entrevistados: 3 en 16 casos relevados.

Encontramos que sólo están presentes en ésta situación 1 productor grande y 2 pequeños. El productor grande se especializa en ciclo completo; de los 2 productores chicos presentes en esta situación, uno se especializa en ciclo completo, y otro se especializa en cría. No se registran en esta situación productores medianos. Tampoco se registran productores con especialización en invernada.

Objetivo de negocio

El objetivo de negocio de los productores que integran esta situación es la búsqueda de precio, pero a diferencia de lo que ocurre con los productores de la situación 1, esta búsqueda de precio no está vinculada exclusivamente al kilaje del animal, sino también a la búsqueda de la *calidad* del producto como factor que agrega valor en la venta.

“Nosotros para sobrevivir tenemos que diferenciar el producto, nosotros no podemos competir en la producción de carne, tenemos que competir en calidad de producto para ser rentables”.

Qué se controla

En relación a lo que se controla en la producción en las entrevistas encontramos referencias a:

- El control de la alimentación del animal
- El bienestar animal
- El control del historial animal a través de la trazabilidad

Cómo se controla

El control de la alimentación se da a través del control del tipo de fertilizante utilizado en las pasturas, buscando la eliminación de fertilizantes de tipo químico, sustituyéndolos por fertilizantes de tipo orgánico (carne orgánica).

“(…) una cosa estimulada por los frigoríficos es la carne orgánica (…) carne orgánica implica producir con ciertas normas de bajos insumos de ciertos insumos (…) entonces

si logra adaptar el predio a ese tipo de producción orgánico, logra, no digo bajar la producción, sino bajar ciertos insumos sin disminuir el volumen (...) ¿se entiende?”

“No se puede usar por ejemplo, ni herbicidas, más que esporádicamente, ni fertilizantes solubles. Está admitido el uso de un solo tipo de fertilizante que es la fosforita, que es un fertilizante de origen natural. No lleva ácidos ni procesos químicos (...) todo eso va a favor de la carne orgánica, llevar un registro documentarlo y con eso justificarlo si viene un inspector o una certificadora bueno, éste animal de 30 meses de vida puede pasar por una pastura de tipo no – orgánico, y si 30 meses dos meses así, está aceptado también, hay un margen, de esa manera uno puede cumplir con la carne orgánica y no tener todo natural que de pronto es muy lento (...)”

Sobre el bienestar animal, encontramos concepciones de un productor que describe un sistema de pastoreo intensivo en donde el trato no violento hacia los animales, que sustentan las buenas prácticas operacionales, es su principal característica.

“El sistema tradicional de pastoreo continuo es malo porque hay otros métodos que son mejores desde todo punto de vista, productivo, ambiental, social, porque además se utiliza mano de obra, y la misión del INIA tendría que ser entre otras cosas sería en una de esas integrar toda esa información porque mejora todo en bienestar animal, en lo ambiental, conservas las pasturas. (...) el tema se trata de que vos llevas todo el ganado con este sistema el ganado se alanza, cuando vienen los especialistas en bienestar animal y te preguntan como manejas al ganado, este sistema ya de por sí te genera el bienestar, el animal se te amansa, cuando vos vas, los bichos se te acercan, lo haces todo a pie”

Finalmente, se describe a la trazabilidad como sistema de identificación del historial de los animales, dentro y fuera del establecimiento ganadero.

“la carne orgánica es lo que se viene pidiendo en el mundo, que es un poco la obligación nuestra (...) pero no es exactamente la trazabilidad, la trazabilidad es el historial del animal, porque los mercados a futuro van a ir pidiendo un registro de donde salió el

animal, de que predio, con que manejo, y bueno, a eso no se a llegado , a que el animal en el año 2009 no halla un mercado como el europeo van a decir de donde, de que predio salió y en es o consiste la trazabilidad, inclusive como se alimentó el animal(...)

Con quién o quiénes se controla

En relación a con quien o quienes se controla, estos productores conceptúan al frigorífico, fundamentalmente a PRONADEGA, que es una fundación dentro del frigorífico Pul, y al INIA, como instituciones técnicas que brindan un asesoramiento profesional sistemático

“A sí el control sanitario se hace por la misma fundación y también un registro físico, eso yo en PRONADEGA, lo llevaba mas o menos, cuantos kilos de carne por hectárea y en la alimentación ta como es por pastoreo, el tema es que tenes que llevar los registros económicos a ver si no es mas la inversión que el retorno (...) No es una cuestión arraigada le cuesta al productor, viene un técnico y le dice que tiene que llevar los registros y ya es una complicación, fijate que ahí en PRONADEGA, existe la tarjeta verde, en donde llevas todo los registros y había productores que no la entendía y entonces hicieron, un almanaque, que era mas fácil, que eso si lo hace el productor porque generalmente el productor un almanaque tiene y lleva las muertes, los nacimientos y ahí si lo lleva, pero si lo encasillas en un formulario la cosa se complica”

Organigrama de control sanitario

La figura con más autoridad en materia de control sanitario es, según estos productores, el frigorífico. También aparece el INIA como institución con autoridad. Por último aparece el productor ganadero

3. Modelos de producción cárnica y control sanitario

Siguiendo con lo expresado en el capítulo 1, y a la luz de las concepciones de los productores analizadas en el capítulo 2, éste capítulo 3 pretende formular una síntesis de ambos capítulos anteriores. En este punto, es necesario para este fin plantear la existencia de *una relación entre el tipo de modelo de producción cárnica, y el tipo de concepción sobre control sanitario.*

A un modelo especulativo extractivo de producción cárnica, cuyo único objetivo es obtener una mayor *renta* a través de la obtención un mayor precio en relación al kilaje obtenido en la “segunda balanza” en la venta al frigorífico, surgirá entonces, de las propias entrevistas, (analizadas en el capítulo anterior), una correspondencia entre las características de dicho modelo especulativo extractivo, con las concepciones de los productores cárnicos que integran la situación 1. Situación que aparece como mayoritaria en el conjunto de entrevistas realizadas, (13 de 16). Este dato hace suponer que este tipo de concepción de control sanitario (situación 1) es la situación típica en el complejo cárnico uruguayo. Dichas concepciones tienen la característica de *solo problematizar el machucado y los parásitos u otras enfermedades que pueden perjudicar el rendimiento en kilos del animal, denotando ser éste el único interés de los productores, ya que su objetivo es la búsqueda de rentas en la relación kilo precio en “segunda balanza”.* Este tipo de concepciones de los productores pertenece entonces, como ya se ha hecho mención más arriba, al modelo *especulativo extractivo* de producción cárnica

Las concepciones de los productores pertenecientes (situación 2) al modelo de *búsqueda de adaptación de mercado* (también expuesto en el capítulo 1) aparecen como concepciones técnicas sobre control sanitario, indicando, a diferencia de la situación especulativa extractiva, la intención de producir un producto con mayor valor agregado por medio de la adopción de dichas técnicas que le agregan *calidad sanitaria* al producto, *problematizando en las entrevistas tópicos tales como control de la alimentación animal por control de pasturas, el bienestar animal evitando el uso de la violencia física con el ganado, y el control del historial animal por medio de la trazabilidad.* Todos estos controles son exigidos por los mercados internacionales compradores de carne, que son los que exigen dicha *calidad sanitaria* denotando que los productores que integran esta situación 2 *buscan adaptarse al mercado* mundial de carne

En lo que respecta a la *venta* del producto que se da en la relación entre productor - frigorífico, o entre, productor-consignatario-frigorífico, aún en la producción de “carne orgánica” parecen tener cierta normativa en relación al precio por kilo de carne, aunque esto no nos quedó claro al grupo de investigación, denotando que la “segunda balanza” es el método utilizado por los frigoríficos para definir unilateralmente el precio, de esta forma, es el frigorífico el que articula el complejo cárnico a nivel nacional, subordinado este, de forma adaptativa al mercado mundial y no, al mercado interno. Esto indica que los productores que integran ambas situaciones están inmersos en un complejo cárnico *organizado* verticalmente.

En lo que refiere a la *información*, tanto sobre control sanitario, como información sobre la organización del complejo que ellos forman parte, se nota una clara diferencia entre situación 1 y 2, entre modelos especulativo extractivo y de búsqueda de adaptación al mercado. Los productores que pertenecen al modelo especulativo extractivo (situación 1) se encuentran fuertemente atomizados, sin mayores contactos con otros productores, sin asesoramiento técnico por parte de privados o del estado. La información es *escasa*, solo alcanza al precio por kilo que el frigorífico ofrezca.

En el modelo de búsqueda de adaptación al mercado (situación 2), la información es más *disponible*, ya que al buscar la *calidad sanitaria* del producto, necesariamente establecen relaciones de asesoramiento con instituciones públicas (INIA) y privadas (PRONADEGA, parte del frigorífico PUL)

A continuación se presentará un cuadro resumiendo lo antes expuesto:

Variables	Modelo especulativo extractivo (situación 1)	Modelo de búsqueda de adaptación al mercado (situación 2)
Producto (objetivo del negocio)	Bajo valor agregado/ se busca obtener un mayor kilaje/precio	Mayor valor agregado kilaje/precio/calidad sanitaria
Venta	Precio determinado en la “segunda balanza”	Precio determinado en “segunda balanza” pero determinado por el precio internacional del mercado de carne certificada como poseedora de calidad sanitaria

Organización	Vertical	Vertical
Información	Escasa	Disponible
¿Qué se controla?	“Enfermedades”, Machucado de la carne	Alimentación del animal Historial sanitario Bienestar animal
¿Cómo se controla?	Antiparásito Vacunación Cuidar el ganado	Control del tipo de pasturas Sistema de trazabilidad Buenas prácticas operacionales
¿Con quien o quienes se controla?	Con nadie, a excepción de el asesoramiento esporádico con algún “veterinario amigo”	Autoridades políticas/técnicas: INIA, MGAP Autoridades de mercado: Frigoríficos y Consumidores de mercados externos compradores
Organigrama	Conceptuación ausente	Los mercados externos/ el frigorífico. También aparece el INIA como institución con autoridad. Por último aparece el productor ganadero

Conclusión

En esta Monografía me he propuesto analizar como conceptúan el control sanitario los productores cárnicos en Uruguay, haciendo necesario el esfuerzo de contrastar la teoría con los resultados de las entrevistas relevadas en el trabajo de campo.

El complejo cárnico en Uruguay esta inserto en el mercado mundial de carne como complejo exportador que depende del volumen, precio y a partir de la década de 1970, de las exigencias sanitarias que determine dicho mercado mundial de carne. De esta manera, el frigorífico exportador es la figura local que articula a los otros agentes del complejo, entre ellos, los productores cárnicos.

En este sentido, de las entrevistas con los productores surge dos situaciones diferenciadas en base a que unos, denominados como situación 1 (la mayoría de los entrevistados, 13 en 16, lo que hace suponer que este tipo de conceptualización especulativa extractiva se presenta como mayoritaria entre los productores cárnicos en Uruguay), conceptúan al control sanitario solamente como el machucado de la carne o los parásitos del ganado, ambos factores que reducen el kilaje final en la “segunda balanza”, y que por lo tanto, preocupan al productor que pertenece a ésta situación 1, perteneciente al modelo, como se expuso más arriba, especulativo extractivo.

Un segundo grupo de entrevistados (situación 2) pertenecientes al modelo de búsqueda de adaptación al mercado (la minoría, 3 en 16), conceptualizaron al control sanitario como técnicas, tales como el control de la alimentación por medio del control del tipo de pasturas, utilizando fertilizante de tipo orgánico; controlando el bienestar animal; controlando el historial animal por medio de la instrumentación de la trazabilidad. Estos factores constituyen las técnicas de control sanitario que permiten producir un producto con mayor valor agregado ya que posee calidad sanitaria, calidad que no es exigida por el mercado interno, sino que es exigida por los mercados internacionales

Existen en Uruguay, entonces, dos modelos de producción cárnica, el modelo especulativo extractivo y el modelo de búsqueda de adaptación al mercado que difieren fundamentalmente en el tipo de producto que se proponen, o les proponen, producir (En el caso de la “carne orgánica” la iniciativa es del frigorífico Pul y no de los productores), ya que, mientras el modelo especulativo extractivo solo tiene como objetivo de negocio obtener mayor precio en la venta con el frigorífico (o consignatario)

en la relación precio/kilo. En el modelo de búsqueda de adaptación al mercado, lo que se busca como objetivo de negocio no sólo es la búsqueda de un mayor precio por kilo de carne en “segunda balanza”, es también incorporar al producto valor agregado a través de la implementación de técnicas de control sanitario y de su consiguiente certificación oficial.

Un objetivo propuesto y cumplido por la Monografía, fue el establecimiento de tipologías de situaciones encontradas en las entrevistas con los productores cárnicos sobre control sanitario, como también ya se expuso más arriba, en el análisis de las entrevistas, una situación especulativa extractiva y una situación de búsqueda de adaptación al mercado.

Bibliografía

- Finch, Henry. “La economía política del Uruguay contemporáneo 1870–2000” Ed, de la banda oriental. Montevideo, 2005
- Massera, Ema Julia “La relación de clientela, obstáculo al desarrollo de Uruguay” *en: Trabajo e innovación en Uruguay: UNICOOOP-DS-UdelaR-Trilce.* Montevideo, 2004
- Silva Barros, Pedro, “Gobierno Chávez: desenvolvimiento a política económica en proceso” Universidad Católica de San Pablo. San Pablo, 2007
- Del Valle, Luis Alberto, “Complejo cárnico y desarrollo: estudio de caso de fraile muerto” Taller Central de la Licenciatura en Sociología: Innovación, Trabajo y Educación en la Agroindustria. FCS- UDELAR. Montevideo, 2007
- Ferreira, Pablo, “La relación entre frigorífico y productor: estudio de la región de fraile muerto” Taller Central de la Licenciatura en Sociología: Innovación, Trabajo y Educación en la Agroindustria. FCS- UDELAR. Montevideo, 2007
- Redes amigos de la tierra (ONG), “Uruguay sustentable: una propuesta ciudadana” Impresora Editorial. Montevideo, 2000
- Barros Álvaro, Castro Luis. “Bienestar animal: buenas prácticas operacionales” Serie técnica N° 34. INAC. Montevideo, 2004
- César, Déborah, Huerta, Stella Maris “Bienestar animal: buenas prácticas de manejo en el embarque y transporte” [s.n] Montevideo, 2004

- Gianni Bianchi, Gustavo Garibotto. “Bienestar animal: relevamiento de puntos críticos en Uruguay” Serie técnica N° 37. INAC. Montevideo, 2004
- Hugo Durán Martínez. “Mercados, trazabilidad, identificación animal y producción” Revista Plan Agropecuario N° 113, Montevideo, 2005.
- Carrillo, Jorge y Novick, Marta “Eslabonamientos productivos globales y actores locales. debates y experiencias en América Latina”. Revista tratado latinoamericano de sociología del trabajo II. ,2003.
- Alonso, Enrique, “La Mirada Cualitativa En Sociología. Una Aproximación Interpretativa”. Edit. Fundamentos, Madrid, 1998
- Stake, R. “Investigación con estudio de caso” Ed. Morata, Madrid, 1998
- Sitio Web del MGAP en Internet: www.mgap.gub/diea/